

**Un modelo en innovación social para el bienestar colectivo: experiencias del
comedor comunitario María Reina**

Nelson Andrés Benavides Salamanca

Asesor

Sandra Marcela Gómez Mendoza

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Psicología
2024

Agradecimientos

Gracias, Jesús, por ser mi luz en el camino,
por acompañarme en cada paso.

Tu presencia me ha dado fuerza y consuelo,
y en cada duda, me has mostrado la verdad.

A mi familia, por ser mi pilar constante,
por su amor incondicional.

En los momentos de duda, siempre fueron mi guía,
y en su apoyo encontré la valentía para seguir adelante.

A la vida, por sus lecciones y sus pruebas,
por enseñarme que incluso las caídas nos hacen ser más fuertes,

Me mostraste que el dolor no es el final,
y que de cada lucha emerge algo esencial.

A mi enfermedad, que me enseñó a no rendirme,
a ver en el sufrimiento una fuerza para persistir.

Porque a pesar de todo, me mostró una verdad,
que los sueños no tienen límite.

Gracias, por enseñarme que el corazón nunca se cansa,
y que siempre, con fe, los sueños se alcanzan.

A todos ustedes, les ofrezco mi gratitud,
por ser la fuerza, la esperanza, y el motor.

Resumen

Este artículo académico expone la sistematización de la implementación de la estrategia en Innovación Social “Piensa, Decide, Vive” llevada a cabo en el Comedor Comunitario de María Reina en donde se dirige un proyecto de reducción de la Violencia Reactiva en sus beneficiarios. Se utilizó un enfoque de investigación cualitativa de tipo documental, guiado por un análisis descriptivo y analítico, con el propósito de evaluar el desarrollo de la experiencia en cada fase de implementación, en relación con las acciones psicosociales y los planes de acción ejecutados en esta. Los resultados evidenciaron una disminución en las manifestaciones de violencia reactiva, así como un fortalecimiento de las estrategias de afrontamiento comunitario dentro del entorno proximal para la cohesión colectiva. Se concluye que este proyecto constituye un enfoque replicable para el fortalecimiento del tejido social y la gestión de dinámicas conflictivas y disruptivas en contextos comunitarios similares.

Palabras Claves: Violencia Reactiva, Salud Mental Comunitaria, Transformación Colectiva, Empoderamiento, Colectivo Social

Abstract

This scholarly article presents the systematization of the implementation of the Social Innovation strategy “Piensa, Decide, Vive” at the Comedor Comunitario of María Reina, aimed at mitigating Reactive Violence among its beneficiaries. A qualitative research approach, specifically a documentary method under a descriptive-analytical framework, was employed to evaluate the maturation of the experience in relation to the execution of psychosocial interventions and action plans throughout each phase of its implementation. The findings revealed a significant reduction in the manifestations of reactive violence, alongside an enhancement of community coping strategies within the proximal environment, thereby fostering collective cohesion. The study concludes that this project represents a replicable model for strengthening social cohesion and addressing conflict dynamics in comparable community settings.

Keywords: Reactive Violence, Community Mental Health, Collective Transformation, Empowerment, Social Collective

Tabla de Contenido

Introducción	6
Metodología	8
Resultados	11
Gestión de las Ideas y la Creatividad (TRL 1, TRL 2, TRL 3).....	11
Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicado (TRL 4, TRL 5).....	12
Gestión del Proceso (TRL 6, TRL 7).....	13
Gestión de las Oportunidades y Cambio – Apropiación y Capital Social (TRL 8, TRL 9).....	13
Análisis de los Hallazgos	14
Conclusiones	16
Recomendaciones	18
Referencias.....	20

Introducción

El Comedor Comunitario del Proyecto Parroquial María Reina del municipio de Rionegro, Antioquia ha sido el escenario del desarrollo de una intervención psicosocial que ha venido en ejecución desde el año 2021. Esta intervención se articula con la aplicación de una estrategia denominada “Piensa, Decide, Vive” enfocada en abordar las expresiones de violencia reactiva en la promoción de estrategias de afrontamiento psicosocial, con las cuales la población pueda hacer frente a las dificultades que se gestan en los ambientes de vulnerabilidad. Esta experiencia se clasifica bajo la categoría de Innovación Social para la transformación de las realidades propuesta por Jailler et al (2017), debido a que busca la modificación de los patrones de interacción del tejido comunitario. Lo anterior, mediante la implementación de estrategias que potencien la resiliencia, a través de un enfoque socio-participativo donde los beneficiarios sean los protagonistas de su propio cambio.

El ecosistema de actores de este proyecto son el resultado de la sinergia resultante de los miembros de la comunidad (beneficiarios), líderes comunitarios (Diácono Permanente, Párroco del Proyecto), y las instituciones gubernamentales y sociales (Alcaldía Municipal, Diócesis de Sonsón Rionegro, Fundación de Pastoral Social), quienes en conjunto componen la red de apoyo participativa comprometida con la mejora de las condiciones de vida de la población. Este entorno de acción colaborativa ha permitido implementar intervenciones basadas en el modelo de resiliencia y empoderamiento comunitario propuesto por Borden (1994), el cual se adapta a las necesidades emocionales y sociales de la población.

El propósito de sistematización de esta experiencia de Innovación Social se centra en el análisis de los procesos de intervención de la estrategia “Piensa, Decide, Vive” donde se identifiquen conjuntamente los aprendizajes obtenidos, los desafíos de su ejecución y los resultados alcanzados hasta la fecha. Todo lo anterior, con el fin de sistematizar la experiencia (conocimiento útil) para documentar la estrategia en evaluación de su impacto

como modelo de Innovación Social Comunitaria, contribuyendo a la discusión académica sobre las intervenciones psicosociales en entornos vulnerables.

Metodología

En el proceso de sistematización de la experiencia llevada a cabo en el Comedor Comunitario se articula un abordaje en investigación cualitativa de tipo documental, dirigido por un enfoque descriptivo-analítico. Con base a esto, la metodología busca la organización, análisis e interpretación de los aprendizajes y resultados generados a lo largo de la Innovación Social, con la transformación de las realidades socio-comunitarias como eje articulador. Esto se realiza mediante un trabajo de campo orientado a la recolección de información de cada uno de los actores involucrados en la intervención y diversas fuentes documentales del municipio, lo que faculta la reflexión continua sobre la evolución y el impacto de la estrategia en el contexto de implementación.

Es importante destacar que el modelo de sistematización se apoya en instrumentos metodológicos en Innovación Social, como la herramienta TRL (Technology Readiness Levels), que facilita la identificación del nivel de madurez de las actividades de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) en cada una de las etapas de la estrategia. Este proceso se complementa con una matriz de actores, que permite mapear la participación de los diferentes actores involucrados en la experiencia, contribuyendo a una comprensión más profunda de su rol en el proceso. El TRL permite, asimismo, evaluar conjuntamente el grado de maduración del proyecto a lo largo de su aplicación, desde sus inicios en 2021 hasta el presente. Se otorga énfasis a los hitos de la experiencia, las dificultades identificadas y los aprendizajes claves de cada etapa.

Por otro lado, la matriz de actores, desarrollada como método de recolección de la información dentro del diplomado, ofrece una comprensión detallada de los roles, relaciones y dinámicas de poder entre las diferentes instancias involucradas, destacando la importancia de la colaboración colectiva para la transformación de las realidades de la población beneficiada. Se describen, asimismo, las relaciones participativas de los líderes locales

(diácono permanente, párroco del proyecto) y las instituciones gubernamentales y sociales, como la Alcaldía Municipal de Rionegro y la Diócesis de Sonsón Rionegro.

En la fase de recolección de la información se utilizaron diversas técnicas cualitativas. En primer lugar, se realizaron dos entrevistas semiestructuradas con actores clave del proyecto. La primera fue realizada a Nelson León, diácono permanente, el 12 de noviembre de 2024, y la segunda a Eliana Vásquez, dinamizadora de la experiencia, el 13 de noviembre del mismo año. Ambas entrevistas se llevaron a cabo con el fin de profundizar en la comprensión del impacto de la estrategia, los desafíos enfrentados y los cambios generados en la comunidad a lo largo de los tres años de implementación del proyecto. Durante las entrevistas, se registraron las respuestas de manera detallada, utilizando un formato de notas transcritas que posteriormente se analizaron de acuerdo con las categorías emergentes del enfoque descriptivo-analítico.

Toda esta información se contrastó con diversas fuentes documentales relacionadas con la fase de planificación, ejecución y evaluación del proyecto. Se consultaron los registros del plan de acción del proyecto y las matrices de planeación estratégica desarrolladas por la Fundación de Pastoral Social. Estas fuentes documentales, que se consideran fuentes primarias dentro del rol de investigación cualitativa, proporcionaron información clave sobre el desarrollo y los objetivos de la estrategia. Esto permite contextualizar las entrevistas y profundizar en el análisis de los cambios y resultados obtenidos. Como señala Salgado (2007), la incorporación de fuentes documentales es fundamental en la sistematización de experiencias, ya que estas permiten articular un proceso de reflexión, análisis e interpretación de la información dentro del contexto social.

En relación con la integración de las fuentes descritas, se realiza una articulación con los informes y registros de gestión del Comedor Comunitario desde el 2021, lo que permite extrapolar con estudios relacionados con la violencia reactiva y la importancia de la

intervención psicosocial en contextos de vulnerabilidad. Estas fuentes documentales permitieron un análisis detallado para la categorización de los aprendizajes obtenidos de la intervención, destacando el proceso de transformación social en función de la relevancia de la estrategia aplicada.

En cuanto al análisis de la información recolectada, se adopta el enfoque descriptivo-analítico, que facilita la identificación de patrones y tendencias clave en el desarrollo de la estrategia. A partir de esto, se lleva a cabo una triangulación de los datos obtenidos de las entrevistas, las matrices, las fuentes documentales y los registros de aplicación. Este proceso de triangulación se realiza luego de una revisión exhaustiva de los informes de gestión del comedor y las entrevistas realizadas, lo que permite establecer una conexión clara entre los desafíos identificados y los resultados obtenidos. Esta triangulación consolida la información de diversas fuentes y proporciona una visión integral y sistematizada sobre cómo la estrategia "Piensa, Decide, Vive" ha contribuido a la transformación de la comunidad, fortaleciendo la resiliencia y la capacidad de afrontamiento de los habitantes en situaciones de vulnerabilidad.

Este proceso de sistematización, a través de este enfoque metodológico, no solo permite clasificar los aprendizajes obtenidos, sino que también brinda una evaluación desde el eje crítico del impacto de la intervención. Esta evaluación fue esencial para identificar oportunidades de mejora y asegurar la replicabilidad de la estrategia en otros contextos con condiciones sociales similares.

Resultados

La estrategia en Innovación Social llevada a cabo en el Comedor Comunitario del Proyecto Parroquial María Reina ha tenido resultados diferenciales en cada una de las fases de avance del proyecto. En este sentido, la aplicación de la metodología de maduración de experiencias TLR permite una comprensión integral de las fases del desarrollo de la intervención psicosocial. Tomando esto a consideración, a continuación, se presentan los resultados obtenidos de las diferentes categorías en relación con las actividades I+D+i agrupando el índice TLR correspondiente. Lo anterior, también se articula con las entrevistas realizadas a los gestores de la estrategia, y un marco teórico conceptual que amplía el paradigma de comprensión al proyecto psicosocial.

Gestión de las Ideas y la Creatividad (TRL 1, TRL 2, TRL 3)

En la primera fase de ejecución de la estrategia, durante el primer semestre de 2021, se determina la concepción inicial de la intervención como una estructuración y respuesta a la problemática gestada en el comedor comunitario en relación con la expresión de la violencia reactiva. Esto se suma a la falta de estrategias de afrontamiento psicosocial en situaciones de vulnerabilidad que se configura como un factor clave en la desestabilización de la cohesión comunitaria. En función a la necesidad de la realización de un diagnóstico participativo en este tipo de contextos, según lo expuesto por Montero (2004), en este proceso se denota una articulación en la identificación de las necesidades de la población a través de una metodología de participación activa entre los líderes comunitarios, los dinamizadores de la experiencia y los beneficiarios permitiendo una comprensión profunda del tejido social.

Con base a lo anterior, y en los hallazgos identificados en la segunda fase, llevada a cabo en el segundo semestre del 2021 (progresión), se empieza por la construcción y el diseño conceptual de la estrategia formalizando la innovación social dentro del marco de la Salud Mental Positiva y la gestión de estrategias de afrontamiento (León, 2024). La labor de

los líderes comunitarios (diácono permanente, párroco encargado) se considera de gran ayuda para la articulación de la experiencia dentro de un marco participativo en concordancia con las realidades y valores de las personas del comedor comunitario. En este sentido, tal y como lo expresa Rappaport (1987), en el colectivo se motiva a la participación para la formulación de estrategias de intervención. Esta metodología de carácter exploratorio permite no solo la conceptualización de la estrategia, sino también la consolidación de las redes de apoyo y la vinculación con la comunidad (Vásquez, 2024).

Terminadas las fases anteriores, antes de poner en funcionamiento la experiencia de innovación, se realizan una serie de pruebas iniciales en aplicación de un piloto que permite un primer acercamiento a la comunidad con el objetivo de gestionar una evaluación preliminar de la viabilidad de la estrategia. Todo esto, articulado en un enfoque comunitario de empoderamiento que permite la identificación de áreas de mejora y ajustes en las intervenciones antes de su aplicación masiva (comunidad en general).

Gestión del Desarrollo Interactivo Aplicado (TRL 4, TRL 5)

En esta fase de maduración, se lleva a cabo la validación social de la estrategia a través de la utilización de un grupo focal de la misma población a impactar, lo cual da génesis a una articulación inicial de los componentes de la estrategia con el desarrollo del proyecto. Este proceso faculta a los gestores a identificar las dinámicas comunitarias para la implementación efectiva de las intervenciones en ajuste de los talleres psicosociales. No es de negar que, se gestiona una validación para asegurar la pertinencia y la sostenibilidad de la intervención, lo cual fue una prioridad en esta etapa del proyecto (León, 2024).

Después de esta validación sectorial, se aplica una implementación con la población general del comedor para la evaluación del impacto a gran escala (nivel macro), donde en los hallazgos se identifica un patrón de reducción de los conflictos y mejoras en las convivencia social en un 25% (Fundación de Pastoral Social, 2023). Los resultados que se lograron en la

validación contextual demuestran una pertinencia de las estrategias aplicadas. Lo anterior, se articula con lo planteado por McMillan y Chavis (1986) sobre la construcción de sentido de comunidad como factor protector en entornos vulnerables: es de gran importancia la adaptación constante de las estrategias para responder a los cambios en la dinámicas comunitarias.

Gestión del Proceso (TRL 6, TRL 7)

Con la acción en ejecución, y los resultados parciales demostrando una reducción del conflicto comunitario, la gestión organizativa de la estrategia avanza hacia una planificación de su sostenibilidad a largo plazo. A medida en que la comunidad se apropia de las intervenciones y la razón de ser del proyecto, se fortalecen alianzas con la Alcaldía Municipal de Rionegro y la Pastoral Social de la Diócesis de Sonsón Rionegro para asegurar recursos de financiamiento para garantizar la continuidad de las acciones. Esto es una muestra de la creación de capital social bajo el modelo de Putnam (1993) para la apropiación comunitaria.

Asegurando una sostenibilidad por los próximos dos años en recursos (2025 – 2026), se gestiona internamente una fase de evaluación en forma de reflexión crítica sobre el procesamiento interno de las dinámicas del proyecto y la participación de los actores involucrados. Esta recolección de datos permite un ajuste en la metodología de la experiencia, incluyendo nuevos gestores y profesionales de las ciencias sociales como trabajadores sociales de la Pastoral Social para dinamizar un empoderamiento transformativo en la comunidad.

Gestión de las Oportunidades y Cambio – Apropiación y Capital Social (TRL 8, TRL 9)

Con la consolidación de los resultados parciales, y el avance de las fases descritas anteriormente, la experiencia empieza a consolidar y concretar su fase de maduración. Todo esto, al brindar un reconocimiento por parte de la comunidad en general sobre la reducción de los comportamientos violentos y el fortalecimiento de la cohesión comunitaria. Este paso es

de gran significancia en la forma en que la validación no solo asegure la resolución de problemas inmediatos, sino que promuevan cambios sostenibles en la estructura social (Montero, 2004).

En términos de replicabilidad y escalamiento, la estrategia inicia el proceso de ampliar la estrategia en otras comunidades con problemáticas similares para que se pueda ampliar el impacto. Aquí se resalta la necesidad de que se gestione un adecuado proceso de adaptación de las intervenciones en contextos diferenciales, esto incluye un marco de aplicación que garantice que las estrategias comunitarias puedan ser replicadas en otros escenarios, manteniendo su enfoque en la salud mental positiva y las estrategias de afrontamiento como herramientas claves para la transformación social (Rappaport, 1987).

Análisis de los Hallazgos

El desarrollo de la estrategia “Piensa, Decide, Vive” que se lleva a cabo en el Proyecto Parroquial de María Reina se enmarca dentro de la clasificación de los proyectos de intervención que buscan la transformación de las realidades sociales mediante el empoderamiento y la participación activa de los individuos en cada uno de sus contextos. En este sentido, tomando a consideración lo expuesto por Jailler et al (2017) se detallan los elementos que sustentan esta categorización de intervención directa en los fenómenos sociales.

En un primer momento, la estrategia implica la implementación de acciones concretas que buscan regular comportamientos y mejorar la calidad de vida de los participantes. A través de la reflexión ("Piensa"), la experiencia vivida ("Vive") y la toma de decisiones ("Decide"), se promueve un cambio inmediato en la forma en que los individuos interactúan con su entorno social frente a la problemática que los aqueja (violencia reactiva). En este sentido, el desarrollo de la experiencia se basa en la participación activa de los individuos en el proceso de intervención. Esto se alinea con el tipo de Innovación Social que busca

involucrar a las comunidades en la identificación de sus necesidades y en la creación de soluciones adecuadas (Cornes, 1994).

No es de negar que, la intervención también implica un enfoque adaptativo, en el cual se evalúan continuamente los resultados y se ajustan las estrategias según las necesidades emergentes. La naturaleza dinámica de la estrategia permite a los participantes adaptarse a los cambios en su entorno, lo que resulta en soluciones sostenibles y efectivas para las problemáticas abordadas. Según Jailler et al. (2017), la Innovación Social se nutre de la participación activa de diversos actores sociales y busca resolver los desafíos colectivos. El desenvolvimiento de esta estrategia ejemplifica esta teoría al integrar la voz de los participantes en el diseño y la implementación de la intervención, creando un espacio donde sus experiencias y perspectivas son valoradas y consideradas.

Bajo esta misma línea argumentativa, en segunda instancia, la estrategia vinculada al proyecto, según los hallazgos presentados, se encuentra en el nivel TRL-7, debido a que la estrategia ha sido aplicada y se encuentra en funcionamiento. En el entorno operativo se puede observar cómo la comunidad tiene una respuesta a la estrategia y se adapta a los procesos de intervención (León, 2024).

Por otro lado, los actores involucrados han empezado con el proceso de reflexión en función a la estructura organizativa de la intervención, los resultados adquiridos y la gestión operativa. En términos de impacto y resultados, la intervención ya está generando cambios dentro del entorno en la gestión de mejoras en el bienestar emocional y la violencia dentro de la comunidad. Sin embargo, este impacto se limita al grupo beneficiario del comedor comunitario. Se debe realizar una validación y estudio en otros contextos o comunidades donde se pueda llevar a cabo una réplica.

Conclusiones

Según los resultados que ha tenido el desarrollo de la estrategia “Piensa, Decide, Vive” se puede determinar que la intervención ha sido eficaz para el abordaje de las problemáticas dadas en la gestión del bienestar emocional y la violencia reactiva en la comunidad. En este sentido, desde una perspectiva en Psicología Social – Comunitaria, se afirma que este enfoque fomenta el empoderamiento y la resiliencia a través de la participación vinculada de sus actores sociales y la formación en estrategias de afrontamiento psicosocial. A lo largo de la iniciativa, se ha gestado una mejora en el desenvolvimiento de las habilidades interpersonales que lleva a una cohesión social y creación de redes de apoyo entre los beneficiarios del proyecto.

Los talleres vinculados al manejo de conflictos han llevado a gestionar el estrés y los desafíos comunitarios de los participantes del comedor comunitario en un enfoque diferencial en Salud Mental Positiva (SMP) en relación con las dimensiones centradas en el empoderamiento comunitario y el desarrollo de habilidades sociales. Bajo este aspecto, no es de negar que, la promoción de espacios de reflexión han permitido el desarrollo de la agencia y control sobre las circunstancias. Todo esto, es un claro ejemplo de la maduración de la intervención según los niveles de preparación tecnológica (TRL), que en el nivel 7 se da una muestra de validación en el entorno real-comunitario, mostrando ser afectiva y lista para su replicación en otros contextos.

Sin lugar a duda, en la comprensión de los paradigmas comunitarios presentes en los mecanismos de violencia estudiados, se logró un proceso de análisis de las concepciones estereotipadas relacionadas con situaciones de rechazo, vulnerabilidad y pobreza. No es de negar que, estos factores facilitan la identificación de los aspectos funcionales que perpetúan el conflicto. Por tanto, tanto la comprensión como la interpretación de los fenómenos que afectan la calidad de vida de los individuos, enmarcados en un enfoque cualitativo, permiten

la integración de una construcción investigativa de carácter vivencial, cognitiva e intersubjetiva, que analiza las subjetividades vinculadas a las relaciones de poder y resistencia (Jodelet, 2008).

Este enfoque, orientado hacia la comprensión de los paradigmas comunitarios, se emplea como un eje articulador del proyecto, favoreciendo una línea de análisis estructural de las representaciones sociales. Lo anterior, se fundamenta en la teoría social que contempla los procesos representacionales de la violencia como una forma de rechazo a las vulnerabilidades originadas en el entorno social. Estas vulnerabilidades actúan como desencadenantes que estructuran la violencia, configurándose como el núcleo central del pensamiento social en la comunidad del Comedor Comunitario.

El desarrollo de esta estrategia tiene como objetivo integrar una nueva categoría de análisis en los procesos de violencia social que emergen en comunidades vulnerables, una variable que hasta el momento no ha sido considerada en el estudio de las relaciones en Rionegro, Antioquia. Por esta razón, mediante la adopción de un paradigma interpretativo de tipo descriptivo-analítico, se sistematizó, de manera general, un factor causal que explica cómo los contextos de vulnerabilidad y pobreza fomentan prácticas violentas. Este análisis proximal comunitario, aún no abordado en el municipio, constituye una fuente de interpretación clave para comprender las dinámicas de la violencia y su impacto en la desintegración de las relaciones comunitarias en espacios de extrema vulnerabilidad y exclusión (Yousaf, 2012).

Recomendaciones

Uno de los logros más significativos de la estrategia es la sostenibilidad de su modelo, donde la participación continua de sus actores asegura que los cambios gestados tengan un impacto a lo largo del tiempo. La consolidación de alianzas y el compromiso de los actores son el punto a favor del proyecto para garantizar su expansión a otras poblaciones con problemáticas similares. El fortalecimiento de las redes comunitarias, desde una perspectiva social, ha sido un pilar en este proceso. Los participantes ahora cuentan con herramientas y espacios para compartir sus experiencias y apoyarse mutuamente, lo cual es esencial para prevenir la reaparición de la violencia reactiva y otros problemas relacionados con el bienestar psicosocial.

Como aspecto de mejora, a medida que el proyecto avanza hacia su fase de maduración, es necesario que se continúe con la evaluación de su impacto en la realización de ajustes a las estrategias de afrontamiento a medida en que se vaya transformando el sustrato conforme al tiempo. No es de negar que, la implementación de programas de formación continua es una necesidad urgente para asegurar que los participantes sigan desarrollando habilidades preventivas y puedan enfrentar los desafíos futuros de manera efectiva. Este tipo de programas deben estar diseñados para abordar no solo las situaciones de conflicto, sino también para reforzar la autonomía personal y la capacidad de toma de decisiones: elementos fundamentales dentro de la Psicología Comunitaria.

Finalmente, se recomienda que el modelo del Comedor Comunitario sea replicado en otros contextos similares. La posibilidad de escalar esta innovación social dependerá de la capacidad de crear nuevas alianzas y de adaptar el enfoque a diferentes realidades locales. Además, no se debe dejar de lado, la evaluación continua de los resultados para asegurar que las intervenciones sigan siendo relevantes y efectivas en los nuevos contextos en los que se implementen.

Dentro de este aspecto, también se recomienda que, ante una posible replicación del modelo, se puedan vincular el factor de comprensión multimodal, el cual faculta a los gestores a la identificación y el análisis de las subjetividades que se gestan en las nuevas poblaciones a intervenir frente a las situaciones problema que viven dentro de su contexto. Es importante tener en cuenta, que las poblaciones no son homogéneas, por esta razón, el comprender debe constituirse una herramienta para estudiar las situaciones complejas que enfrentan los sujetos. Teniendo en cuenta esto, las prácticas violentas dadas en la vulnerabilidad se expresan en torno a los procesos de subjetivación desarrollados por los tejidos comunitarios (Sen, 1999).

Es por esta razón, que la integración de un componente de comprensión multimodal permite, en un sentido más amplio, entender las premisas que motivan los comportamientos violentos en la forma en cómo las comunidades le dan importancia a dichas conductas que no son cohesivas para ellos. Lo anterior, se conjuga con los dispositivos de poder y resistencia, los cuales dan a conocer una actividad diferencial de constitución, debido a que la violencia que se gesta se entiende como un proceso de conflicto de restitución subjetiva (Ledwith, 2016).

En pocas palabras, la estrategia ha demostrado ser un ejemplo sólido de Innovación Social en acción, al combinar estrategias de afrontamiento psicosocial con un enfoque centrado en el empoderamiento comunitario. A través de la promoción de la salud mental positiva y la formación en habilidades interpersonales, el proyecto ha logrado transformar la realidad de sus miembros, ofreciendo un modelo replicable y sostenible para otras comunidades. El enfoque participativo y la capacidad de adaptación del proyecto lo posicionan como un referente en la intervención comunitaria, proporcionando herramientas valiosas para enfrentar problemáticas sociales desde una perspectiva integral y empoderadora.

Referencias

- Borden, W. (1994). *Community, context, and the individual: Psychological perspectives on the social environment*. Praeger.
- Chavis, D. M. (1986). *Psychological sense of community: Journal of Community Psychology*, 14(1), 24-40.
- Cornes, R. (1994). *The transformation of community and social policy*. Routledge.
- Fundación de Pastoral Social. (2023). *Informe sobre la integración social y la innovación comunitaria*. Fundación de Pastoral Social.
- Jailier, P., Combes, A., & Demailly, L. (2017). *La innovación social: Herramientas para la acción*. Editorial Universitaria.
- Jodelet, D. (2008). *La representación social: Un enfoque psicológico*. Editorial Narcea.
- Ledwith, M. (2016). *Community development: A critical approach*. Policy Press.
- León, N. (2024). Gestión de la Estrategia de Innovación Social. (N. Benavides Salamanca, Entrevistador).
- McMillan, D. W. (1986). *Sense of community: A definition and theory. Journal of Community Psychology*, 14(1), 6-23.
- Montero, M. (2004). *Psicología social comunitaria: Enfoques*. Editorial Trotta.
- Putnam, R. D. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.
- Rappaport, J. (1987). *Terms of empowerment/exemplars of prevention. American Journal of Community Psychology*, 15(2), 121-148.
- Salgado, M. (2007). *Psicología social comunitaria: Teoría y práctica*. Editorial Esfera.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Alfred A. Knopf.
- Vásquez, M. (2024). Gestión de la Estrategia de Innovación Social. (N. Benavides Salamanca, Entrevistador).